

# Capítulo 168

## Destino miserable (3)

¡CLANK!

Una aguda ola de energía resonó a través de la prisión y los ojos de Jin Mu-Won se abrieron de golpe.

Sintió un hormigueo en los nervios y una sensación vertiginosa, como si lo rodearan innumerables espadas afiladas. Una abrumadora convicción, como si quien se acercaba fuera el único que se interponía entre el cielo y la tierra, se extendió por el aire.

En la oscuridad, Jin Mu-Won entrecerró los ojos.

Finalmente, alguien emergió de entre las sombras. Era un hombre de mediana edad, delgado y delgado, de baja estatura, lo que le daba una apariencia común y corriente. A pesar de la penumbra, sus ojos brillaban con una luz intensa mientras su mirada aguda, como una espada bien forjada, se posaba en Jin Mu-Won.

Detrás del hombre de mediana edad se encontraba un hombre más joven. Miraba a Jin Mu-Won con una mezcla de emociones en los ojos, pero la poderosa presencia del hombre de mediana edad lo eclipsó por completo.

Lea esto en [northbladetldotcom](http://northbladetldotcom), o de lo contrario...

La mirada de Jin Mu-Won vaciló al observar a los dos hombres. Sus rostros eran difíciles de distinguir bajo la tenue luz de las antorchas de la prisión, pero los reconoció al instante.

Habían pasado más de diez años, pero sus apariencias no habían cambiado mucho según su memoria.

"Tío Yeon..."

"Realmente eres tú." [freeewebnovel.com](http://freeewebnovel.com)

El hombre de mediana edad se acercó un paso más a Jin Mu-Won, y su figura apareció ante sus ojos. Era la Espada Fantasma, Yeon Cheon-Hwa. Antaño llamado la espada del Ejército del Norte, ahora era conocido como uno de los Cuatro Pilares del Norte.

En aquellos días, Jin Mu-Won lo había llamado tío y Yeon Cheon-Hwa lo había tratado como a un sobrino querido, pero esos eran recuerdos de un tiempo pasado.

La manera en que los dos hombres se miraban ahora era más fría que la de dos completos desconocidos.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.



La mirada de Jin Mu-Won pasó de Yeon Cheon-Hwa al hombre que estaba detrás de él. "Un-Kyung hyung..."

"Cuánto tiempo sin verte", dijo el hombre.

Era un hombre con un rostro común y ojos gentiles, y al igual que Yeon Cheon-Hwa, también era alguien a quien Jin Mu-Won conocía bien.

Después de todo, Jo Un-Kyung, el hijo mayor del Demonio del Puño Jo Cheon-Woo, había pasado su infancia junto a Jin Mu-Won en el Ejército del Norte. Ahora eran enemigos, pero Jin Mu-Won alguna vez lo había admirado profundamente.

Los recuerdos lejanos de ese momento, tan lejano en el pasado que se preguntaba si realmente habían sucedido, hicieron que el corazón de Jin Mu-Won doliera.

Yeon Cheon-Hwa miró a Jin Mu-Won con furia, asco y odio. «Estás vivo», ladró.

"Pareces estar bien, tío."

¿Cómo has estado? ¿Por qué no me visitaste en la Fortaleza de la Gran Espada si estabas vivo?

"He estado ocupado."

"¿En serio? Aunque no nos hayamos visto en diez años, al menos te habría invitado a una comida caliente."

—No quería arriesgar mi vida por sólo una comida, tío.

"¿Te falta incluso un poquito de coraje?"

"Sigo vivo porque siempre he vivido con cautela."

Las palabras de los dos hombres eran afiladas como espadas y el aire de la prisión estaba cargado de tensión.

Lea esto en [northbladetldotcom](http://northbladetldotcom), o de lo contrario...

Yeon Cheon-Hwa no ocultó su disgusto. Sus ojos rebosaban de instinto asesino mientras concentraba su aura, abalanzándose sobre Jin Mu-Won con tanta ferocidad que un hombre más débil habría tosido sangre con solo mirarlo a los ojos.

Cuando eso falló, parecía dispuesto a sacar su espada si no fuera por las barras de hierro que los separaban.

Para Yeon Cheon-Hwa, Jin Mu-Won fue como un rayo caído del cielo. Por mucho que lo disimularan, los Cuatro Pilares del Norte eran solo una rama del Ejército del Norte.

Para ellos, la mera existencia de Jin Mu-Won, el legítimo sucesor del Ejército del Norte, era una molestia.



Yeon Cheon-Hwa creía haber forjado una confianza inquebrantable, una fortaleza inexpugnable. Sin embargo, su autoestima se hizo añicos al volver a ver a Jin Mu-Won.

El joven que tenía delante había resistido su aura sin pestañear. Eso significaba que su destreza marcial rivalizaba con la suya.

¿Quedaban aún algunas artes marciales en el Ejército del Norte que él pudiera dominar?

No lo creía. Había tomado todos los manuales de espada del Ejército del Norte, sin dejarle nada que aprender, pero corrían rumores de que Jin Mu-Won dominaba la espada.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No contiene publicidad.

El Señor Jin debe haber transmitido sus enseñanzas en secreto.

Una pizca de envidia apareció en los ojos de Yeon Cheon-Hwa, luego se desvaneció.

Siempre se había sentido eclipsado por Jin Kwan-Ho, el Señor del Ejército del Norte. Aunque era un genio por derecho propio, jamás lo había vencido ni una sola vez.

Aunque Jin Kwan-Ho siempre lo trató de manera justa e igualitaria, nunca se sintió cómodo en su presencia y anhelaba liberarse de la sombra del hombre.

Por lo tanto, cuando surgió la oportunidad de derrotar a Jin Kwan-Ho, la aprovechó de inmediato.

Por la misma razón, había seguido a Jin Mu-Won tras la caída del Ejército del Norte. Solo tras enterarse de su muerte pudo finalmente dormir profundamente.

"¿Qué planes tienes ahora? Si quieres volver al norte, puedo liberarte de la prisión", preguntó Yeon Cheon-Hwa. "¿Quieres que vuelva al norte?"

"¿No es ahí donde perteneces?" Deberías leer esto en [northbladetldotcom](http://northbladetldotcom).

¿Y tú? ¿Ahora perteneces a otro lugar, tío?

"¡Tú!" Yeon Cheon-Hwa arqueó una ceja ante el comentario, pero recuperó la compostura rápidamente. "¿Así que no vas a volver? No te servirá de nada quedarte aquí".

"No es algo de lo que tengas que preocuparte, tío."

Supongo que me preocupé por nada. Ya eres adulta. Sin embargo, sabes que ser adulta conlleva responsabilidades, ¿verdad? Tenlo en cuenta.

"Gracias por el consejo. Lo recordaré."

"¡Hmph!", se burló Yeon Cheon-Hwa. Para él, el Ejército del Norte era un muro que debía superar, y su legítimo sucesor, un árbol que debía talar.

Su intención de matar se hizo más fuerte y la espada ancha en su cintura comenzó a zumbar débilmente.



—Tío, ¿puedo hablar un rato con Mu-Won? —intervino de repente Jo Un-Kyung.

La oportuna interrupción obligó a Yeon Cheon-Hwa a contenerse, pero no lo hizo menos resentido.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No contiene publicidad.

—¡Hmph! Esperaré afuera —espetó, yéndose sin mirarme dos veces.

Tengo que hablar con los Diez Grandes Ancianos.

La sangre goteaba del labio mordido de Yeon Cheon-Hwa, aunque él no le prestó atención.

Cuando Yeon Cheon-Hwa se fue, Jin Mu-Won y Jo Un-Kyung se quedaron solos en la prisión. Durante un rato, simplemente se miraron fijamente sin decir palabra.

"...Me alegro de que estés bien", dijo finalmente Jo Un-Kyung.

"Tú también, Hyung-nim."

No lo podía creer. Sinceramente, me sorprendió descubrir que eras la Espada del Norte.

"¿Es eso así?"

"Debes haber pasado por mucho."

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"Nunca pensé realmente que estaba sufriendo."

Jo Un-Kyung cerró los ojos. No necesitaba verlo en persona para saber los horrores que Jin Mu-Won había padecido. Hacía una década, el Ejército del Norte se había disuelto y Jin Mu-Won se había quedado solo en la fortaleza.

Ni siquiera podía comenzar a imaginar cuántas dificultades había soportado Jin MuWon, luchando para salir del infierno a una edad tan joven.

"¿En qué estabas pensando?" preguntó finalmente Jo Un-Kyung.

Jin Mu-Won ladeó la cabeza. "¿Qué quieres decir?"

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

"Te pregunto por qué terminaste en prisión. Con tus habilidades, podrías haber evitado derramar sangre."

"No tuve elección. Me atacaron."

"¿De verdad esperas que crea eso?"

"Si ni siquiera puedes creer la verdad, ¿por qué molestarte en preguntar?"

"¿Es eso así?"





"¿Y tú, Hyung-nim? ¿Viniste aquí para unirme a los Cazadores de Demonios?"

Jo Un-Kyung sonrió con amargura. "Sí. Fue el deseo de mi padre, y la verdad es que no tengo otra opción, dadas mis circunstancias actuales".

"Les deseo todo lo mejor para que logren sus objetivos." Gracias. Yo también espero que logres lo que desees.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

"¿De verdad quieres decir eso?"

"....." Las cejas de Jo Un-Kyung se fruncieron con sorpresa.

Jin Mu-Won lo observó atentamente.

Tranquilizándose, Jo Un-Kyung preguntó: "¿Qué quieres decir? Claro que lo digo en serio".

—Entonces ¿por qué no me lo preguntas?

"¿Acerca de?"

"Sobre el paradero de tu padre."

Jo Un-Kyung se puso rígida. "¿Tú...?"

Hace tiempo que no sabes nada de él, ¿verdad? Debes sospechar que tengo algo que ver, ¿verdad?

"....."

—Entonces, ¿por qué no me lo preguntas?

Deberías leer esto en [northbladetldotcom](http://northbladetldotcom).

¿Me responderías si lo hiciera?

Jin Mu-Won se acercó a los barrotes. "¿Sabes? En mis recuerdos, siempre fuiste educado. Nunca te enojaste ni le gritaste a nadie. Hasta ahora, creía que era porque eras una persona considerada".

"¿Entonces?"

"Acabo de tener una idea extraña. Quizás no seas todo lo que aparentas, Hyung-nim."

Cuando estaban solos, Jin Mu-Won esperaba que Jo Un-Kyung exigiera respuestas sobre Jo Cheon-Woo. Todos sabían que Jin Mu-Won se había ido a Yunnan y que Jo Cheon-Woo desapareció aproximadamente cuando Jin Mu-Won abandonó la provincia.

Era lógico sospechar que existía un vínculo entre ambos, pero Jo Un-Kyung nunca lo mencionó.



Me sorprende que hayas sacado conclusiones precipitadas solo porque no pregunté por el paradero de mi padre. No solo has mejorado tus artes marciales, sino que también tu ingenio se ha agudizado. Sin embargo, aún no has respondido a mi pregunta. ¿Qué le pasó a mi padre?

"Lo maté."

"Ja, ya lo sospechaba."

"No pareces triste en absoluto."

¿De qué hablas? Siento como si me hubieran destrozado el corazón. ¿Qué más puedo hacer para demostrar mi tristeza?

"Hyung-nim..."

"Seguir."

"Aprendiste la Cruz Démoniaca de Sangre, ¿no?"

"....." Jo Un-Kyung cerró bruscamente su boca.

Como tinta que mancha un papel impecable, su expresión fue cambiando poco a poco, alterando su comportamiento hasta que pareció un hombre completamente diferente.

"¿Cómo lo supiste?" preguntó sonriendo levemente.

¡Chillidoooo!

Antes de que Jin Mu-Won pudiera responder, Flor de Nieve dejó escapar un grito desgarrador.

